

Así nos tocó vivir

Historias que están Detrás de la Pobreza

Manuel Zapata, sj.*



Autor: *Luis Pedro España et al.*

Título: *Así nos tocó vivir. Historias que están Detrás de la pobreza.*

Caracas, Asociación para la Promoción de Estudios Sociales – UCAB. 2005. 213 pgs.

Los hechos sociales pueden ser analizados a partir de datos estadísticos puros o a partir de datos cualitativos. Quien los estudia sólo desde una u otra perspectiva corre el riesgo de quedarse con un análisis incompleto. Sin embargo, cuando es posible combinar ambas metodologías los resultados son exitosos. No sólo porque una metodología confirme a la otra, sino porque una y otra se complementan mutuamente. Este es el objetivo que se propone la publicación del segundo libro del Proyecto Pobreza. Intitulado *Así nos tocó vivir. Historias que están Detrás de la Pobreza*, es un texto de sociología cualitativa, basado en historias de vida, que ayudan a entender mejor los tipos culturales¹ arrojados por el estudio *Detrás de la Pobreza. Percepciones, creencias, apreciaciones*.

Con este esfuerzo se demuestra que los datos puros son una ayuda para entender la realidad, pero no son la realidad en sí. La realidad es mucho más diversa y compleja y no se puede tratar como un mero dato. En este sentido, es que decimos que las historias recogidas en el texto son complementarias a los datos del estudio cuantitativo.

El instrumento de investigación utilizado para acceder con amplitud a las historias de vida fue la *Entrevista en Profundidad*. Gracias a este instrumento los distintos personajes pudieron ofrecer, a través de la narración libre, elementos suficientes para una mejor comprensión de sus condiciones de pobreza.

El texto está dividido en dos partes. En la primera parte, se recoge la historia de siete personajes representativos del país y de algunos de los tipos culturales. Dos son *modernos* y repre-

Libros

sentan los Estados Centrales y Los Andes. Uno es *movilizado* y es de la Gran Caracas. Dos, considerados como *tradicionales*, están ubicados en dos extremos opuestos del país: Oriente y Maracaibo. Finalmente, dos de los personajes, uno representativo de los Llanos y otro de la Gran Caracas, fueron ubicados en el tipo cultural de los *rezagados*.

La segunda parte es una "Lectura de Conjunto" de las siete historias. En esta parte, Luis Pedro España analiza brillantemente, y de modo sucinto, los elementos comunes arrojados en cada una de las historias. Deja claro, también, el hilo conductor que orienta cada caso: la relación entre condiciones de vida y pobreza. Para ello, toma en cuenta la relación entre *niveles de confianza, locus de control y preferencias valorativas* y cómo su conjunción o no puede hacer posible la existencia o no de individuos modernos.

Uno de los grandes aciertos de este libro es que ofrece dos modos de presentar las historias. Algunas historias fueron presentadas sin mayor trabajo que el transcribirlas tal cual sus protagonistas la narraron. Esta fórmula es de gran riqueza, porque permite al entrevistado contar su propia historia con mucho realismo y cercanía. Además, ayuda a comprender las condiciones que posibilitaron ciertas decisiones o acciones. En este primer modo, los sistematizadores intervienen sólo para resumir lo dicho, hacer énfasis u ofrecer nuevos elementos. El segundo modo fue presentar las historias combinando esfuerzo de síntesis con narración. Este modo, permite a quien sistematiza hacer un análisis de lo dicho por el entrevistado y a conti-

nuación dejar que éste lo complete con alguna cita de apoyo. Son dos modos de acercarse a la presentación de las historias, acompañados, al mismo tiempo, de un estilo peculiar de introducir cada personaje y de resumir temas comunes.

Las historias contadas por sus propios personajes son también historias de significados culturales. Detrás de cada historia contada en el libro *Así nos tocó vivir...* hay un mundo de significados construido por dos actores diferentes: quien funge como narrador y quien funge como espectador de lo narrado². Esto es bien interesante porque quien narra su historia también la interpreta desde sus propias percepciones y creencias, según las cuales el mundo tiene un sentido y no otro. Narración e interpretación están aquí presentes como un todo. Por otro lado, quien es espectador aporta también un modo de comprender, aunque apoyado en ciertas herramientas teóricas que ayudan a analizar lo dicho y encuadrarlo en un marco interpretativo específico.

Es en este mundo de significados donde es posible entender por qué un personaje elige ciertas y determinadas preferencias valorativas que corresponden a un tipo cultural determinado. Palmira por ejemplo, culturalmente *"rezagada"*, mantiene la imagen permanente de su madre, quien era muy controladora. Esto hizo que las relaciones de Palmira estuviesen completamente vinculadas a la vida familiar, dejando por fuera el interés colectivo. Quizás porque creció con la inseguridad de decidir por su propia cuenta con quién podía establecer relaciones.

Es también notable en el texto el gran esfuerzo expresado por cada uno de los personajes en materia de superación de la pobreza. Aunque no todos viven en condiciones precarias de pobreza, sin embargo el tema toca fuertemente a cada uno, bien porque la padece personalmente o bien porque forma parte de su entorno inmediato. También está expresado en los personajes el anhelo histórico de ascenso social presente en la historia política moderna venezolana. No obstante, muchos coinciden en que ahora es más difícil hacer posible tales anhelos.

* Miembro del Consejo de Redacción.

1 Los tipos culturales definidos en el estudio *Detrás de la Pobreza. Percepciones, creencias, apreciaciones*, son: rezagados, tutelados, emancipados, movilizados, desarraigados e integrados.

2 En este caso, los espectadores son los responsables de la sistematización de las entrevistas.
